

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

## 2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

# MEMORIA FINAL DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS CASTILLO SANCTI PETRI TTMM CHICLANA DE LA FORNTERA Y SAN FERNANDO (CÁDIZ, 2009).

Maria Jose Sánchez Aragón.

**RESUMEN:** En este trabajo se muestran los resultados de la actividad arqueológica preventiva, control arqueológico de movimientos de tierra, realizados en el Castillo de Sancti Petri con motivo de las obras de rehabilitación del edificio.

**ABSTRACT:** This report shows the results of the archaeological preventive activity, archaeological check of the movements of the ground, obtained during the execution of the Rehabilitation works of the Sancti Petri castle

## INTRODUCCIÓN

El Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino, a través de la Dirección General de Sostenibilidad de la Costa y del Mar, licita las obras de recuperación del Castillo de Sancti- Petri, en los términos municipales de San Fernando y Chiclana (Cádiz). El plazo previsto para la realización de las obras, una vez adjudicadas, era de doce meses y medio.

El objetivo que se planteaba era ambicioso y consistió en realizar las obras necesarias para la consolidación y rehabilitación del monumento, teniendo muy presente, por una parte, su valor patrimonial, histórico, social, arquitectónico y de ingeniería y, por otra parte, el entorno marino donde esta ubicado, el islote de Sancti-Petri.

Las tareas de los estudios previos del proyecto tuvieron una duración de 17 meses y en él colaboraron un gran número de profesionales pertenecientes a diferentes campos del conocimiento (ingeniería, historia, arquitectura, petrología, medio ambiente etc.), coordinados por INES Ingenieros Consultores y dirigidos por funcionarios de la Demarcación de Costas de Andalucía Atlántico-Cádiz.

## 2. DATOS REFERENTES AL INMUEBLE

El castillo se ubica en el islote de Sancti-Petri, a poca distancia de la costa gaditana, a la altura de los municipios de San Fernando y Chiclana, a la salida del Caño de Sancti- Petri. El islote de Sancti-Petri se encuentra en el extremo Sur de San Fernando y se sitúa en la desembocadura meridional del caño Sancti Petri del que recibe su nombre. Por su condición insular, sólo puede accederse a él en barco. Geológicamente este islote es el resto de un continente, unido a la isla de Cádiz por una vía hoy no existente debido a la acción del mar, localizándose aún vestigios de dicha unión. (lam.I)



Tradicionalmente se ha situado en el islote de Sancti Petri el templo de Hércules. Las fuentes greco-romanas nos informan de la existencia en la zona de la desembocadura del caño, de un santuario o templo dedicado a Heracles, es decir, a Melqart, también llamado Herakleion o Hercules Gaditanvs, que pudo ser fundado en tiempos de la Guerra de Troya, a comienzos del siglo XII a.C. Fue creado por los fenicios procedentes de Tiro, que fundaron Gadir en la Bahía de Cádiz, en su afán colonizador por el Mediterráneo Occidental, reproduciendo los sistemas, estructuras económicas y religiosas de las poleis fenicias orientales.

La fundación de este Templo, nos viene referida por Estrabón en su "Geografiké", en el siglo I a.C., donde narra que un oráculo envió a los navegantes fenicios de la ciudad de Tiro, para fundar una factoría más allá de las Columnas de Heracles. Y emprendieron el viaje, llegando a la ciudad de Sexi, hoy Almuñécar e hicieron sacrificios a los dioses que les fueron favorables,

volviéndose a sus tierras. En el segundo viaje pasaron las Columnas y llegaron a una isla que se encuentra cerca de Onuba, allí tampoco los sacrificios les fueron favorables, por lo que volvieron de nuevo a Tiro. En el tercer viaje, desembarcaron en una isla cerca del continente, donde si les fueron favorables los presagios, y fundaron la ciudad de Gadir, en el extremo occidental de la isla y en el oriental el templo de Melqart, separados uno del otro por doce estadios de distancia en representación de los doce trabajos de Hércules.

Sería en la entonces isla mayor de las islas gadiritas, denominada Kotinoussa (de la que formaría parte el actual islote de Sancti Petri, una cuestión geográfica confusa geoarqueológicamente aún) donde se levantaría el templo. Las fuentes no describen con exactitud el aspecto de este, pero debió tener una traza semejante a la del Templo Kritias en Chipre, construido algo después, sobre el año 800 a.C., con planta rectangular de unos 35 por 22 metros, con su eje mayor este-oeste y su fachada principal orientada a poniente, con tres altares y un par de columnas o estelas.

Se dice que el templo probablemente sería un conjunto de edificaciones que ocuparían toda la isla, como casas y habitaciones de los sacerdotes, recinto del tesoro y jardines, quedando el edificio sacro en la parte oriental del islote, muy próximo a la costa continental. Tras la conquista romana, tanto Gadir como el Templo de Melqart conservan la importancia que tuvieron durante el predominio fenicio y el culto que se le atribuía a este.

Por ser el Santuario más famoso y antiguo de todo Occidente, y por tener un oráculo de gran predicamento, el Herakleion gaditano recibió visitas de grandes personajes históricos; las fuentes clásicas nos hablan de las visitas de Aníbal. Al cual su padre, el general cartaginés Hamílcar, con nueve años de edad, le hizo jurar en este templo odio eterno a Roma. El emperador César Augusto, en su visita a las islas Gades, al conocer el Templo de Heracles, se convirtió en fiel devoto de la deidad fenicia y según cuenta Strabón, en el interior del templo tuvo un sueño que le predecía el dominio del mundo después de haber llorado ante el busto de Alejandro Magno, por haber cumplido su edad sin haber alcanzado un éxito importante.

Bajo la dominación romana se construyó la vía Heráclea, calzada que unía Gades con Roma, que a su vez servía de enlace conectando el Templo con la isla de Gades. Por su proximidad pasaba también el acueducto construido para suministrar agua a Gades, que la traían desde el manantial del Tempul recorriendo unos ciento cincuenta kilómetros, conducida en tuberías talladas en piedra y engargoladas unas a otras. Igualmente famosos fueron sus pozos de agua

dulce, que tenían unas crecidas inversas a las de las mareas. Las últimas referencias que se tienen en las fuentes clásicas sobre este templo de Melqart son de época tardo romana, posiblemente en el siglo IV, cuando el cristianismo ya había desplazado a los cultos paganos en prácticamente todo el Mediterráneo. Es posible que el lugar, dada la entidad de los restos edilicios y la larga continuidad como espacio sacro, conservase dicha funcionalidad más allá del silencio de las fuentes. Existiendo referencias ya de época islámica que quizá sugieren una perduración del culto cristiano en la zona hasta los siglos X-XI, momento en que la llegada de los colectivos almorávides y almohades darían fin a la tolerancia religiosa hasta entonces imperante. De esta forma se concluirían la destrucción del templo de Heracles, colaborando en ello la acción del mar y la explotación como cantera de piedra ostionera.

Los testimonios documentales de época islámica son bastante vagos, se refieren a la existencia de una primitiva atalaya atunera o almenara, restos de templos antiguos y dos castillos, uno llamado Sancti Petri y el otro al-Mal'ab (el teatro). No cabe duda, que durante esta etapa histórica, bajo el dominio almorávide-almohade, la actividad almadrabra debió resurgir como elemento económico de primer orden, siendo el islote un lugar privilegiado para esta actividad.

Después de la conquista y repoblación de Cádiz en tiempos de Alfonso X el Sabio en el segundo tercio del siglo XIII, esta pesca se afianzó, en paralelo a la fabricación de sal marina. Es en este mismo período cuando se establece en el Puerto de Santa María el almirante Genovés Benedetto Zaccaria, encargado de las galeras de guerra que habían de servir para guardar y defender esta parte de la costa. Este genovés construyó en el islote de Sancti Petri un pequeño castillo o torre atalaya con la finalidad de dar desde ella la alarma en caso preciso. El islote se mantuvo en realengo hasta el último tercio del siglo XIV, pasando a inicios del siglo XV a manos de la familia Suazo, señorío que perduró hasta 1490, cuando esta posesión fue troncada por algunos privilegios y propiedades en Xerez a favor de don Rodrigo Ponce de León, duque de Arcos y marqués de Cádiz, cuyos objetivos sobre este territorio giraban no sólo entorno a unificar bajo su dominio la totalidad de la isla gaditana, sino en sus posibilidades salineras y pesqueras en relación con el beneficio almadrabra. El conflicto terminaría bruscamente en 1492-93 con la muerte de don Rodrigo y la reversión de Cádiz a la corona, que además se hizo con el control de sus almadrabas. En estos momentos las instalaciones pesqueras del islote de Sancti Petri se encontraban en pleno funcionamiento. Además de una zona de embarcadero y algún almacén y edificio dedicado a la transformación

de las capturas, este tipo de industria almadradera, necesitaba un puesto de vigía con cierto dominio del entorno que permitiese al atalaya avisar sobre la proximidad y entidad de los bancos de atunes. Estas necesidades quizá motivaron la reutilización de una posible almenara islámica o la construcción de un de nueva planta, posiblemente en el área meridional del islote, situada bajo la torre conservada actualmente (si no una primera versión de ella). En cualquier caso, en estos momentos parece que se puede situar la génesis del castillo artillero de época moderna, establecido entorno a una torre de planta cuadrada con varios pisos de alzado y doble función, defensiva y de atalaya almadradera.

La torre actual, provista de artillería, estaba ya en uso desde el tercio central del siglo XVI, edificándose posiblemente junto a ella algunas de las estancias adosadas al sur para la guarnición.

En 1587 y 1596, los ataques ingleses hicieron reconsiderar la necesidad de potenciar la defensa de un punto clave como la entrada exterior del caño, ejecutándose la batería semicircular y cerrándose el recinto al lado sur de la torre, añadiéndose a sus funciones de almenara y atalaya la de faro.

Es a finales del siglo XVI cuando el historiador A. Orozco se refiere al castillo y el islote de esta forma: "En medio de la boca y barra de este río, a la parte del mar al Mediodía, entre la punta de la isla de Cádiz y la del Andalucía, junto a Chiclana, está la pequeña isla de Sancti Petri, de tan poco término y tamaño que es poco más campo de lo que ocupa una torre o castillo que está allí.(...) El castillo es la mejor atalaya, la mayor y de más fortaleza de toda la costa y hay en ella alguna artillería, para defensa y guarda del río para hacer señas y aviso a la ciudad. Tiene asimismo esta isleta, almadraba en que se matan cantidad de atunes (...)" (Orozco, 1598: 223).

Ya en el siglo XVIII, en 1702, el ataque angloholandés impulsaría la fortificación de La Isla como llave para la defensa de la capital. La estructura del castillo sería modificada para ampliar su capacidad artillera, articulando la forma final del conjunto formado por la torre, la batería semicircular y las estancias anexas que cierran el castillo por el lado del mar. Ya que hasta entonces, las piedras pertenecientes al antiguo castillo estaban siendo reutilizadas en fortificaciones cercanas. En la segunda mitad del siglo XVIII se acomete finalmente la construcción de la batería denominada de la Abanzada, es decir, se fortifica la zona sur del islote, con frentes artilleros que batían la entrada del caño y el lado del mar hacia el sur-

suroeste. Sin embargo, pronto debió hacerse evidente la necesidad de cerrar la fortificación, haciendo del castillo de la torre y de la batería Abanzada un solo conjunto. Para ello, en 1772 se procedió a cerrar el espacio entre sendos muros, habilitándose una nueva batería que batiese el caño y otra con reducto central cuyos fuegos mirasen al frente marino occidental. Se construyó a su vez en esta década un muro con merlones de greda para 24 piezas de artillería. Tuvo cinco frentes con sus parapetos a barbata, lo que daba más soltura a los cañones que emplazaban sus fuegos de manera que podían batir el mar en todas las direcciones y situados de tal manera que los navíos que quisieran entrar en el Río Sancti Petri, habían de aporarse a la batería, con los que sus cañones no podrían responder a los del Castillo. Otros cambios se llevaron a cabo también en esta etapa, en el número y tamaño de las estancias anexas a la torre, en el muro angulado donde se situó la entrada principal o en la instalación de dos brocales de pozo en el antiguo patio de armas de la batería semicircular.

A comienzos del siglo XIX se construyó un antemuro con la finalidad de defender las baterías de la acción del mar, este enlazaba con la batería semicircular por todo el frente del caño. También la entrada del castillo sufrió nuevas modificaciones, dejando el ingreso de ser directo, pues había que atravesar una pequeña estancia previamente a llegar al interior del antiguo recinto del entono de la nave. A partir de estos momentos, quedaría configurado ya plenamente el edificio tal y como hoy se conoce, sólo se realizarían ligeras modificaciones en la zona del este de la batería de la Abanzada o la construcción de alguna nueva estancia junto a la batería semicircular.

### 3. ANALISIS SONDEO

A medida que avanzan los trabajos se hace necesario la instalación de una grúa para elevar los grandes bloques de tierra que se colocan en la muralla. La colocación de la grúa estaba prevista en el proyecto desde el comienzo pero algo que se quería evitar por la complicación de la operación. Para la colocación de la grúa se realiza en la zona donde se iba a colocar un sondeo arqueológico autorizado por la delegación.

El sondeo se sitúa en una zona al sur, entre las murallas del patio medio y la gran muralla defensiva o muralla exterior construida de cara al mar. Se trata de una zona fuertemente atacada por la acción del mar. Antes de la construcción del baluarte de la Abanzada, que forma el patio alto, y que la muralla se ampliara en varias obras consecutivas, los mandos de la defensa del castillo hablan en numerosas ocasiones de los daños que se producen

constantemente en la zona, de las dificultades de las corrientes marinas y de las peculiaridades de esta defensa. Como ejemplo ponemos un texto muy explícito de la situación. Se trata de un extracto de la carta enviada en 1797 por el príncipe de Monforte, Roque Abarca al gobernador de Cádiz pidiendo tropas, tiendas para el alojamiento de los soldados y sacos de tierra para hacer con ellos una muralla. Extraemos este párrafo:

Excmo. Señor: en mi oficio de 8 de este mes y en la copia del que con la misma fecha pasé al Excmo. Sr Gobernador de Cádiz, he manifestado a VE el juicio que he formado de la situación y estado de defensa del castillo de Sancti Petri y después que he visto el efecto de las mareas me afirmo mas y mas que es muy difícil hacer desembarco contra el; pero también me afirmo en que si lo verifican los enemigos es muy fácil que lo tomen y ataquen sin tomarlo y lo arruinen si se lo proponen por que la batería que defiende la ria está enteramente descubierta por la gola y con pocos cañones que desde el mar lo batiesen, no podrían servirse los nuestros añadida la circunstancia de que no se pueden colocar fuegos en este punto, sin hacer una obra para que no haya tiempo ni oportunidad por ahora. Este el motivo que me ha movido a pedir tres mil sacos a tierra y si se pudiesen facilitar doscientos trabajadores por seis u ocho días, pondría la fortificación en un estado tan respetable contra un golpe de mano que se podría estar con aquella completa seguridad que permiten los accidentes de una acción militar.

Con ello queremos decir que la zona donde situamos el sondeo, al estar en la zona donde mas combate el mar, y en una zona previsiblemente alterada debido a su ubicación entre dos murallas, no es la zona que hubiéramos elegido si buscásemos una zona donde realizar el sondeo con interés arqueológico, sino que su situación es la que mas conviene a la situación de la grúa. Además se trata de un terreno en rampa, provocado por la pérdida continua de tierras desde la zona alta pegada al parapeto del patio y en caída hacia la muralla exterior, que se encuentra a una cota inferior. El sondeo se ha realizado de forma manual hasta alcanzar el nivel de duna, y una vez alcanzado con medios mecánicos. El equipo de excavación ha sido arqueólogo y cuatro peones.

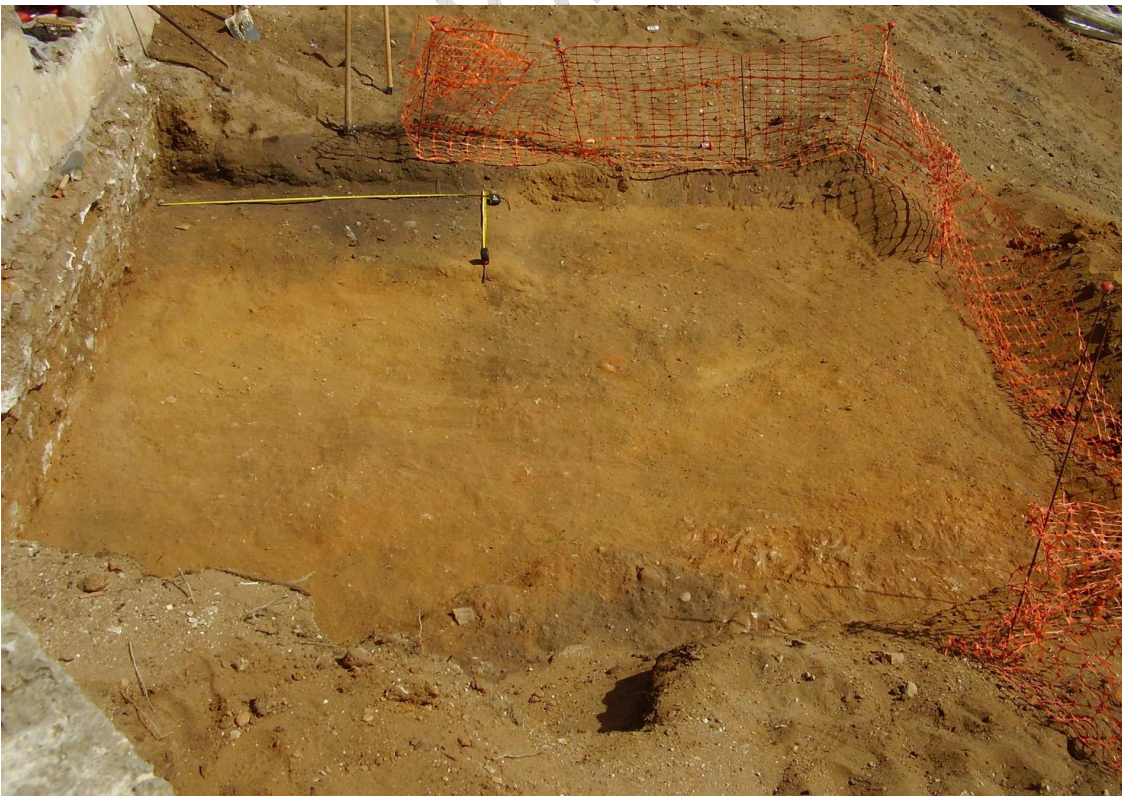
Los primeros niveles de arena son de varios colores pero con restos de hierbas y plásticos de época contemporánea y conservada en la zona alta. A todo este paquete se le da una unidad arqueológica. (UE 1010).



Una vez retirado estos niveles lo primero que nos encontramos es una fosa de materiales en la zona norte del solar y otra mancha de materiales de en al zona sur. A la misma cota un nivel de arcillas rojas con cal muy compactada que contiene muy escaso material de época moderna.

Empecemos con la unidad 1011 que esta en la zona septentrional . Se trata de un nivel muy oscuro, casi negro, que ocupa 1.53 de largo por 0.60 máximo y una potencia de entre 20/25 cm. Los materiales asociados son de época antigua aunque no corresponden a una única fase histórica. Esta unidad esta en contacto directo con la cimentación del frente de artillería del patio medio. Este nivel es un deposito secundario, esta adosado a la cimentación de los parapetos del patio medio y el nivel que se adosa a él también esta debajo del mismo. Los restos materiales que abarcan desde el VI a.n.e. al I d.n.e.

La otra fosa de materiales, en la zona sur, responde a las mismas características que esta, solo que además esta contaminada por los materiales de época moderna que aparecen en el nivel 1015 que se encuentra entre ambas. Es una fosa con materiales básicamente de época antigua, e un color negro oscuro, y con unas medidas similares. En su lado este esta mezclada con la unidad 1015. (Lam.II)



La unidad 1015 es el nivel que aparece asociado a estas dos fosas. Se trata de una arcilla muy anaranjada propia de la isla con numerosos restos de cal que forman incluso grandes bolsas de mayor dureza. Sabemos que los merlones originales de la batería central que ocupa el patio, y el reducto al mar, estaban realizado según los textos en greda. Si bien por greda, se entienden varios tipos de piedra o roca, también define a la arcilla roja que se usa en construcción. Creemos que este nivel corresponde a esa greda con la que se fabrican los merlones y la



estructura de la batería media o patio medio. Han aparecido en este nivel escasos restos de materiales de época moderna. (Lam. III)

Por debajo de este nivel encontramos un nivel de arenas blancas de tipo dunar de escasa potencia, y también con escasos materiales de época moderna/medieval. (1016). La arena dunar tiene una potencia muy variable. Pero en líneas generales es más escasa en la zona pegada a la cimentación del patio medio donde la capa de arcilla anterior es más gruesa. En esta zona apenas tiene un par de centímetros, mientras que en la zona este llega a alcanzar los 12 cm.

Por debajo de esta unidad nos encontramos con la UE 1017, se trata de un nivel compacto de tierra de un color grisáceo de un grosor de menos de centímetro. Cuando nos encontramos este nivel, se toma la decisión de bajar en una zona mediante una pequeña cata. Queríamos comprobar la naturaleza de este nivel si es antrópico o natural, para ello se bajo en una zona de 0.50x0.50 del sondeo. Debajo de este nivel que apenas alcanza el centímetro, casi siempre es de medio centímetro, en la zona en la que realizamos el sondeo vemos como una fina capa de arcilla y arenas mezcladas que en esta zona alcanza los 2 cm de espesor. No contiene materiales arqueológicos asociados, que puedan fechar el nivel. Una vez retirada la capa de

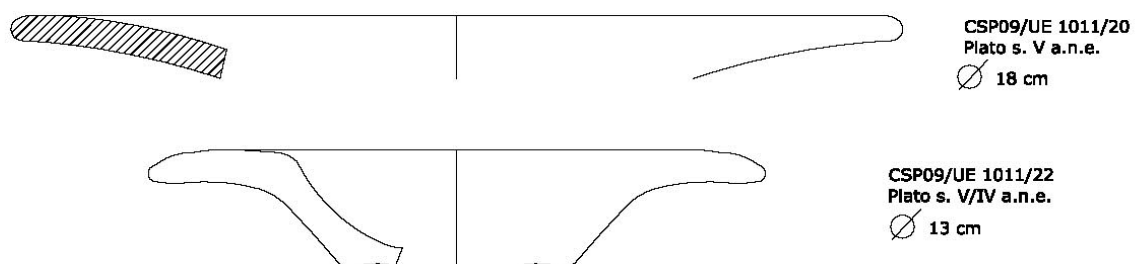
arcilla (UE 1015) que en algunas zonas esta en contacto con esta unidad e incluso la rompe, podemos ver que no hay ninguna estructura asociada a este nivel. El sondeo se amplió hasta la muralla o antemuro ya que estaban básicamente a la misma cota y se comprueba que no existen estructuras asociadas a este nivel y que coincide con la cota alta del antemuro del XIX. Cuando mas adelante las mareas provocan el desprendimiento de parte de tierras que estaba anexas al sondeo, por su zona sur, pero en la zona pegada al muro de la batería de la Abanzada se puede ver que este nivel no existía en ese perfil y que tampoco existían estructuras por este lado. El nivel si bien es recto tiene buzamientos y zonas de perdidas. Debido al desnivel que subria e terreno este nivel en su parte este esta afectado por las raices de las cañas y retamas que habia en la zona.

La unidad que encontramos debajo de esta (UE1018) es una arena dunar, blanca sin materiales asociadazos, rota en algunas zonas por un nivel pequeño de arcilla, que interpretamos como de origen natural. Debajo de ésta, la arcilla (UE1019), roja con nódulos de calcita y arranque de biocalcarenita u ostionera, que conforma el geológico de la zona, formando marmitas de gigante.

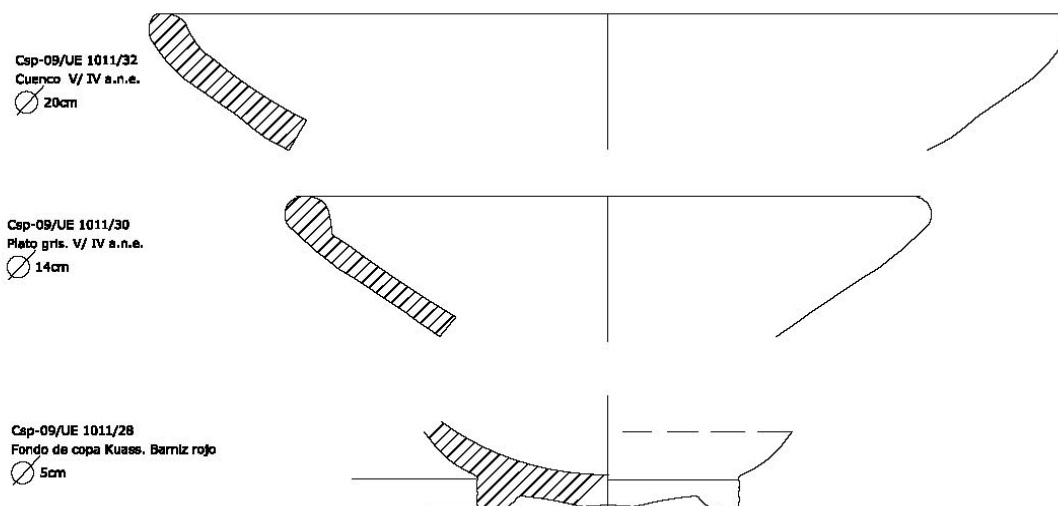
En cualquier caso se apporto arena en esta zona para no afectar a ninguno de los estratos documentados, ya que las maquinas iban a circular por la zona entre murallas. Una vez retirada la grúa se relleno con arena de nuevo.

#### 4 RESULTADO MATERIALES ARQUEOLOGICOS.

UE 1011 En este estrato aparecen materiales con un arco cronológico que iría desde el s. VI a.C. hasta el s. I d.C. A esta adscripción púnica del V-IV a.C. también pertenecen varios platos pintados en rojo vinoso y 1 plato con pestaña. (Fig. 2)



Y a los siglos IV-III a.C. corresponden cerámicas tipo Kuass y otros fragmentos de vajilla de mesa como fuentes carenadas, cuencos de borde engrosado, además de alguna cerámica para preparación de alimentos como cazuelas, lebrillos y morteros. Los primeros materiales que se han identificado en este estrato vinculados al periodo romano son de época republicanas, concretamente ánforas grecoitálicas del II a.C. Los materiales más modernos de este estrato, del periodo romano altoimperial, consisten en ánforas Dressel I, Dressel 2-4 y Dressel 20 del s. I d.C. En conclusión, se encuentran en este estrato UE1011 cerámicas con un amplio margen cronológico, de los periodos fenicio, púnico y romano, correspondiendo la mayoría con vajilla de mesa y de preparación de alimentos, aparte de algunos contenedores de transporte como las ánforas. Fig. III



## UE1014

Este estrato presenta cerámicas fenicias, púnicas y romanas, similares a los de la UE1011, a los que se suman algunos materiales de Edad Moderna. De época fenicia se evidencia un borde de ánfora T-10.1.2.1. del s. VI a.C. Del periodo púnico se documenta un ánfora T-2.2.5. del s. IV-III a.C., platos y copas tipo Kuass, fuentes carenadas y cazuelas, un fragmento de askos y un ánfora tardopúnica T-9.1.1.1. del s. II a.C. De época romana republicana constan varios bordes de ánforas grecoitálicas y cerámicas con barniz negro, campanienses, del s. II a.C. Y de la fase altoimperial aparecen restos de ánforas Dressel 20 y algunas cerámicas de mesa como cuencos y urnas o jarras.

Finalmente, se documentan algunas cerámicas vidriadas de época moderna/contemporánea junto con algunos restos de revocos con argamasa de cal. Podemos concluir que existe la presencia de ocupación de la isla desde el VI a.c aunque ninguno de los materiales recuperados están vinculados al culto o ritual siendo todos de carácter doméstico de cocina o almacenamiento.

## 5. CONCLUSIONES ESTRATIGRAFIAS.

El sondeo se sitúa en una zona entremurallas, en rampa debido a la pérdida de tierras por agentes naturales desde la zona alta, pegada al paramento del parapeto del patio medio, hacia la muralla exterior o antemuro. Se trata de una zona, la zona sur en la que conocemos la existencia de edificios vinculados a la actividad almadrabera de la isla en la época medieval y moderna antes de dedicarse exclusivamente a la defensa del canal principal del caño de Sancti Petri.

Los primeros niveles están formados por unas arenas, marrones y negras, donde crecen cañas y encontramos restos de materiales de época contemporánea. Las dos fosas que aparecen de materiales principalmente de época antigua, están interpretadas como restos de un nivel que existiría en esa zona y que fue alterado durante las obras de construcción del parapeto del patio medio. Aun así creemos que este nivel se encontraría ya alterado anteriormente. Como hemos dicho este nivel está alterado por un nivel de arcillas y cal, no homogéneo sino zonas en las que hay mayor o menor concentración de cal. Este nivel está vinculado al momento de construcción de la batería que une la batería circular y la batería de la Abanzada en la zona sur. Como hemos dicho en los textos se especifica los merlones estaban realizados en greda, ya que está vinculado al final de la cimentación del parapeto. En cualquier caso no es más que una hipótesis, también puede estar vinculado a cualquiera de las peticiones de sacos de arena y cal que hacen los militares encargados del castillo en diversas fechas para proteger esta parte de la isla, de cara al canal, y que sabemos que fueron satisfechas en algunas ocasiones. En cualquier caso los escasos materiales aparecidos nos llevan al siglo XVIII/XIX, que concuerda con la hipótesis planteada.

A continuación un nivel de duna en algunos casos muy fina, en otras de 12 cm, y en la zona pegada al parapeto casi inexistente.

La unidad 1017, es un nivel de arenas grises, compacto aunque no con dureza, ya que se podía levantar incluso con las manos y sin herramientas. Esta formado por una capa dura y debajo de esta una capa de arenas y pequeñas piedras suelta, sin ningún tipo de argamasa. No aparecen restos materiales vinculados por lo tanto es imposible de fechar. Debajo de este nivel las arenas de dunas y una fina capa de arcilla y las arcillas rojas cuaternarias que conforman el geológico en esta zona de la isla, con afloramientos de biocalcarenita y los conocidos como piping.

Por los materiales recuperados en las unidades 1011 y 1014, podemos comprobar la presencia en la isla de ocupación que va desde el VI a.n.e. al I d.n.e.. Estos materiales concuerdan en cronología con los dos sondeos realizados por Ramón Corzo en el año 1985. Pero hemos de recordar que estos materiales proceden de depósitos secundarios alterados, con lo cual no sirven para datar los estratos descritos.